

SAN PASCUAL

BOLETIN INFORMATIVO DEL TEMPLO DE SAN PASCUAL DE VILLARREAL.

Domiciliación: Convento de las Madres Clarisas.

Plaza San Pascual - Tel. (964) 52 03 88 - Villarreal (Castellón-España)

Director: Rvdo. P. Fernando Rodríguez, o.f.m.

Fotografías: Pascual Luis Segura

Imprime: Imprenta Sichert. Polo de Bernabé, 33 - Tel. 52 25 76. 12540 VILA-REAL

Depósito Legal: CS-176-89

Año 27, Mayo 1989. Núm. 272.

EDITORIAL

Amigos y devotos de San Pascual:

Volvemos a estar con vosotros después de un largo silencio. La última vez que se publicó este Boletín, fue en diciembre de 1975. Han pasado muchos años, ha llovido mucho desde entonces. Han sucedido cosas muy importantes durante todo este tiempo y lamentamos no se continuara esta publicación, pues se hubieran comentado hechos interesantes de la vida de Villarreal.

¿Por qué nos despertamos después de tanto tiempo? Hemos creído oportuno ponernos en contacto de nuevo con todos vosotros, a tres años vista del Centenario de San Pascual. Hay muchas cosas que comentar, muchos proyectos, muchas ideas, muchos temas interesantes. Por de pronto, otro es el Director. Muchos de los que me precedieron en la dirección de la revista de San Pascual, ya están con el Señor: P. Marcet, P. Esteban Fernández, Fr. Manuel Ferrer... Trabajaron con ahinco y eficacia en la época anterior y os pido para ellos una oración. Ojalá los que queremos continuar su camino, lo hagamos con la misma ilusión y entrega que los distinguió.

Este Boletín es continuación de toda la colección anterior: y su número el 272, es el que enlaza con su predecesor. El motivo de la publicación, no es otro que el de informar a los devotos del Santo sobre los proyectos que con motivo de los Centenarios de su gloriosa muerte y Canonización, se piensan realizar.



La temática será variada. Por de pronto, se escribirá sobre el Santo. Todo lo que haga referencia a él. También se tratarán los acontecimientos de nuestra ciudad de Villarreal y de los lugares donde vivió Fray Pascual Baylón. Es una revista abierta a todos aquellos que quieran cooperar con sus ideas. Será una tribuna abierta para los que sientan la necesidad de comunicarse con los demás, dentro de un orden de corrección, de buen gusto y educación. No será una tribuna abierta en contra de nuestras creencias, de nuestra fe y de nuestras buenas costumbres. Será de apoyo y respeto, con toda su intensidad, de la autoridad de la Iglesia. Será siempre el Boletín del Santuario de San Pascual de Villarreal.

La revista podía haber salido antes, o después; pero la fecha de San Pascual, 17 de mayo, es importante para Villarreal y queremos quede constancia en la reedición, como un hecho de sumo interés.

Maliciosamente, alguien pensará: ¿cuánto tiempo va a durar?. ¿Acabará como una flor de primavera?. Son libres de pensar lo que crean oportuno. Pero si de verdad estas personas aman a San Pascual y a Villarreal, creo que no permitirán que se vuelva a suspender la revista por falta de cooperación. Se ha formado un equipo de personas amantes del Santo, que serán la base de la redacción. La ilusión y las ganas de trabajar por San Pascual, no faltan, son enormes, y la esperanza del éxito está puesta en el Santo.

Habrán diversas secciones: la vida de San Pascual será su fuerte, lo mismo que su influencia en los diversos lugares donde estuvo. Páginas para la juventud, noticias de Villarreal y de los lugares de la geografía pascualina, temas religiosos, de investigación, literarios, humor, difuntos, donaciones, limosnas, etc. Intentaremos sea lo más amena posible. Esta es nuestra idea. Que sea una revista de todos para todos.

Esperamos su aceptación, con la misma ilusión que la presentamos. Que sepáis difundirla entre amigos, familiares y conocidos. La revista será bimensual. Este número es extraordinario. El próximo queremos que aparezca en junio. Y nuestra ilusión es que pronto sea mensual.

La cuota de benefactor es de 1.500 pesetas al año, que podrá satisfacerse de una vez o por semestres de 750 pe-

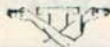
setas. Todas las ganancias, estarán destinadas a la ayuda al Santuario, así como a las necesidades económicas que se deriven de la organización de los Centenarios del Santo.

Espero que cuando la revista caiga en vuestras manos, sea leída con simpatía y cariño, pues cuantos colaboran en ella han puesto su empeño en honrar y glorificar a San Pascual Baylón.

Nada más: POR SAN PASCUAL Y SU CENTENARIO.

P. FERNANDO RODRIGUEZ, O.F.M.





PROVINCIA FRANCISCANA
DE CATALUNYA
DE S. SALVADOR D'HORTA

Amigos suscriptores de la Revista de San Pascual: Siento una gran alegría al saludaros desde las páginas de esta Revista, dedicada al Santo Patrón de Vila-real.

Creo, es un acierto la reedición de la Revista, porque vamos a celebrar de aquí a poco el Centenario del Santo, el cuarto de su muerte y el tercero de su Canonización. La Revista será el mejor medio de comunicación para estar al tanto de los proyectos que se piensan celebrar. También es el mejor medio para llegar a conocer un poco más al Santo. Tengo entendido que la temática constante será la información sobre su vida.

San Pascual es un Santo importante no sólo para Vila-real y la Diócesis de Segorbe-Castellón, es su Patrón, sino para toda la orden Franciscana y para la Iglesia Universal, recordad su patronazgo de los Congresos Eucarísticos Internacionales.

Es el santo lego, humilde, que hizo de su amor a la Eucaristía el centro de su vida. El lego que supo descubrir que en ella residía toda la fuerza de su entrega y de su amor hacia los hombres sus hermanos.

Espero y confío que esta revista de San Pascual dará a conocer las múltiples facetas de un santo tan universal para que pueda servirnos de ejemplo, guía y ayuda en nuestro caminar hacia Dios.

Os animo a todos, Director, Equipo de Redacción y Colaboradores a seguir adelante para trabajar con ilusión y esperanza por la causa del Santo. Yo os prometo todo mi apoyo y calor en este esfuerzo, para que San Pascual llegue a ser conocido más y mejor.

Pido para todo el pueblo de Vila-real la bendición de Dios, y pido a mi hermano Pascual Baylón que no olvide al pueblo que tanto ama, y a tantos devotos que confían en él.



Fr. Jaume Codinachs

Fr. Jaume Codinachs O.F.M.

Ministre Provincial

ENTREVISTA MADRE ABADESA

Clara de Jesús, abadesa:

— TENER VOCACION NO ES ROMPER CON EL MUNDO.

— En el Ayuntamiento hay ilusión por arreglar el convento de San Pascual.

Nueve y media de la mañana de un martes.

Llamo al timbre del convento de las religiosas clarisas de San Pascual en Vila-real. Puerta que se abre, me recibe la hermana en lo que se llamaba «el torno». Pregunto por la abadesa. La hermana del torno, un montón de humanidad y además de Vila-real, me la localiza de inmediato. Entrega de llave para que yo mismo abra y pase al locutorio.

Clara de Jesús es el «nombre de guerra» de Enriqueta, la madre abadesa, una catalana toda amabilidad que hasta me pone cara de sorpresa -nada tiene que ver la palabra con una monja encerrada- a pesar de haber concertado la entrevista.

Es catalana, nada menos que del barrio de Gracia en Barcelona. Su padre tenía una fundición de hierro, su mamá estaba al frente de la casa en la que también había un hermano.

Una mujer que escuchó las campanitas de la vocación allá por los quince años. No podía con esa edad meterme monja «esperé hasta los 23 porque mis padres, cristianos, pensaban otros caminos para mí».



«Me gustaba y me gusta el mundo. La cultura, el baile, el teatro, la música y comenzó la lucha ante la llamada de Dios. Igual seguirían gustándome pero la preferencia debía ser para Dios».

«Me planteé clausura o misiones. La predicación de un franciscano en Barcelona me dejó las cosas claras y también las vidas de Santa Clara y San Francisco por lo abiertos que fueron y por tantas cosas ligadas a mis sentimientos».

«Con la excusa de ir a comer a casa de mis tíos o marchar con mis amigos despistaba a mis padres y marchaba a un monasterio en la zona de Sarriá para ver a las monjas».

Y, claro, ante la decisión de la moza «mis padres vieron que mi vocación era sólida y llegó el permiso. Después de cuarenta años en la vida religiosa volvería a hacer lo mismo y me gustaría que cuantos tienen vocación no vieran que eso es una ruptura con el mundo».

Vila-real es un pueblo honrado y con personalidad.

Clara de Jesús comenzó a conocer Vila-real cuando venía a la ciudad siendo secretaria de la madre presidenta y asegura que le maravilló Vila-real por su simpatía, su honradez, su buen hacer, la personalidad de los villarrealenses acogedores hasta el máximo.

«Me entusiasmó Vila-real y aquí estoy, como superiora, mejor, añade, como la hermana mayor y haciendo el servicio que puedo».

Me suben los colores al alma, debo decirlo, porque ante unas monjas que tanto quieren a los míos, ¿qué hacemos nosotros por ellas cuando, incluso, pasan necesidad pero no nos enteramos?

Quien esto firma tiene, por razones de vivienda, la posibilidad de ver «San Pascual» por donde no todos pueden ver el inmueble que, de verdad, está de pena.

Un convento muy deteriorado por la guerra de 1936 cuando se incendió la iglesia, «el propio cuerpo de San Pascual en unos momentos que fueron horriblos», los bombazos que también dañaron el convento y que aún conserva vigas quemadas, dependencias ruinosas... que precisarían reconstrucción porque con el tiempo hasta podrían derrumbarse.

Queda el pequeño claustro por donde paseaba San Pascual, tampoco en buenas condiciones. No puede ser, de verdad.

Por dentro hasta corre el aire y se oye el ruido del viento. Hasta hace muy poco las ventanas estaban sin cristales porque no hay recursos económicos y las soluciones definitivas difícilmente pueden llegar. Algunas partes incluso podrían caerse y dar un susto a las monjas.

«El alcalde Enrique Ayet y el concejal de cultura Jacinto Heredia, me dice Clara de Jesús, han visitado todo esto y les hemos visto ilusionados para arreglar el pozo de San Pascual -el pouet-, hacer un pequeño museo...».

Puede aumentar la comunidad de clarisas.

Ellas son en este momento siete. También en la clausura se nota la falta de vocaciones y también eso quisieran solucionarlo «les mongetes de Sant Pascual».

Hasta puede lleguen hermanas de otros países y si vienen más podrían recuperarse las filigranas en bordados y tantas cosas tan apreciadas por los villarrealenses que, desde luego, lo echan de menos. Algunas de esas nuevas hermanas están ya en Vila-real.

¿Qué horario es el de hoy, madre Clara de Jesús?

«Pues como el de casi siempre: a las seis nos levantamos, sigue el aseo, oración, trabajo, algún momento de recreo y a las once de la noche a descansar».

Y el menú del día.

«Pues el desayuno, como siempre,

leche, Nescafé o malta, un poquito de queso...

A la comida hay habas de la plantación de nuestros hermanos franciscanos -parece que la plantación de habas ha sido un éxito- y después tortilla a la francesa o huevo estrellado. Si hay posibilidad postre porque no siempre puede ser.

Para la merienda, como no hay jóvenes, pues casi no es necesaria».

¿Y la cena?

«Una sopita o verdura, sémola y un poquito de pescado o leche».

No es tópico, en absoluto, pero estas mujeres son una auténtico tesoro que la ciudad debe saber valorar.



¿Cómo?

Esa es la cuestión.

Ellas son un grupo que nos recuerda siempre, en todo momento, a cambio de nada.

Una vida sencilla, en favor de todos, sin ruidos y hasta con necesidad que nunca proclaman pero que no debe olvidarse.

Vila-real, que sabe reconocer las cosas, debe reconocer a estas mujeres entregadas, de verdad, si se toma en serio aquella preciosidad de la «comunió de los santos». Ahí están ellas aplicadas por los que andamos despistados y eso debe agradecerse.

No podemos olvidar a estas mujeres ni todo el entorno en que habitan tan estimado, nada menos que el «convent de Sant Pasqual».

La preciosa idea del ayuntamiento debe secundarse porque sí, no hay más razones.

Y ahora llegarían cantidad de consideraciones que no vale la pena recordar porque nos sobran agallas a los de Vila-real para hacer lo que debemos hacer.

Pues ¡manos a la obra!

XAVIER MANZANET MONER

OFRENDA

Aletargado en nocturnos jazmines, ornamentado por luces multicolores y perfumado de autóctonos azahares, ha irrumpido, en silencio, el mes de Mayo.

La tradicional devoción pascualina de nuestras devotas gentes se revivifica, se transforma traspasando el umbral de la catarsis festiva, en una gozosa ofrenda colectiva que conforma el equilibrado caleidoscopio humano distorsionando, deliberadamente, la tranquilidad ancestral de nuestras calles.

Vila-real, 299 años después de la canonización de nuestro santo (compartido patrimonialmente con la Torrehermosa que le brezó y participado en veneración con fervorosos de los más recónditos parajes mundanos), ha incrementado vertiginosamente sus recursos espirituales y materiales, porque, ciertamente, se nos antoja difícil la fácil premisa del cotidiano contexto de crisis: la progresiva variedad de bienes económicos, emanados de un amplio espectro productivo que sobrepasa el boyante sector cerámico y el irregular campo de los cítricos, hay que sumarla al atávico denuedo creativo y emprendedor de los conciudadanos, en la vertiente lúdica, social y religiosa. El elenco de artistas ilustres, por todos conocido, se erige sobre los cimientos de un sinfín de artesanos entre bastidores que han sabido plasmar el entramado básico de la infraestructura de la identidad.

En el «flash» neurálgico de un estratégico momento de quietud, entre el estruendo percusionista de la carcasa y el bullicio sonoro del general volteo de campanas, la fiesta brindará el merecido reconocimiento al carácter abnegado y amorosamente servicial de los ma-

yores, a los que ahora, por razones de edad y salud, no pueden acceder al florecer de la ciudad cuando despiertan jazmines, destellan cálidas luces y de los verdes naranjos irradian aromas blancos hacia los infinitos; a los que ya no pueden hacer acopio de los preciados frutos que mimaron en tiempos más difíciles hay que reconocerles, justamente, las redondas cosechas que fraguaron con vocación de futuro.

La ingente fiesta abre sus largos brazos a la concordia armónica de la esperanza con su solemne pregón, llenando sistemáticamente, desde la porticada Plaza de la Vila, los frondosos arrabales y las soleadas avenidas. San Pascual Baylón es el acicate de la alegría, el estímulo de renovada oblación. Y cada uno de nosotros, aderazado con la personal circunstancia, acude puntual a la cita moldeando la nueva ilusión, entonando viejos cánticos, responsabilizándose de su particular misión, recitando gozos y plegarias, rememorando especiales anécdotas, olvidando días difíciles o imaginando un futuro mejor.

Todo invita al alborozo y la algarabía; pero también a la lectura y la reflexión tendiendo un meditado puente hacia nuestra más remota historia, enarbolando las entrañables raíces que nos hacen sentir, al instante, ese extraño sentimiento de colectividad que aspira a entender los mundos. La fiesta es ofrenda floral: anudad manojos de jazmines, ramos de rosas, ramilletes de azahar. La fiesta invita a reinventar la comprensión, a quemar enseres desvencijados, a reemprender la irreplicable rutina del amor.

ANTONI PITARCH FONT

San Pascual

TERCER CENTENARIO DE LA CANONIZACION

El principal motivo que ha servido para que, lo cotidiano del amor por San Pascual tome carácter de excepción, ha sido sin duda el anuncio de sus inminentes centenarios. Este humildísimo santo, que en Vila-real y fuera de aquí, allá donde llega la gran familia franciscana, ha despertado tan fervorosa admiración, vuelve a hacer palpar nuestros corazones con solo nombrar los años 1990, 1991 y 1992.

Cuarto centenario de su muerte gloriosa. Tercero de su canonización y de la promulgación de la Bulla Pontificia.

— — —

Durante muchos años, una aspiración de sus miles de devotos era poder presenciar el momento de la bendición de su nuevo templo. Es ahora momento de tener un recuerdo con tantos de sus devotos que, disfrutando seguro ya de la Gloria junto a este lego aragonés, nos precedieron en el tiempo.

Unos, los que ayudaron durante décadas y fueron llamados antes. Otros los que apretujados pudimos asistir a aquella primera elevación de la Sagrada Eucaristía en esta nueva iglesia que, por austera, humilde y rezumando alcantarino franciscanismo, será mucho más del agrado de nuestro glorioso San Pascual.

Todos, unos desde el Cielo y nosotros desde aquí, nos aprestamos a vivir jornadas inolvidables. ¿Cuántas veces no hemos pensado en la celebración del

segundo centenario?, ¿cuántas en la magna peregrinación nacional de 1899 al leer las crónicas de Traver y Sarthou?.

Sin duda, como lo era para nuestros mayores de hace unas décadas una aspiración ver la culminación de la obra pascualina, lo será a partir de ahora vivir el centenario.

Si, digo en singular del centenario de forma consciente, ya que están tan íntimamente ligadas las tres efemérides y tan próximos los años, que deben ser un todo para quienes amamos a nuestro Santo.

Así, el 16 de octubre de 1690, se oiría la voz del Pontífice en San Pedro proclamando Santo a este humilde pastorcillo de Torrehermosa. Era la autorizada palabra de Alejandro VIII, veneciano de nombre Pedro Ottoboni. Más tarde, el 15 de julio de 1691, su predecesor Inocencio XII, Antonio Pignatelli, nacido en la Campania y ex Arzobispo de Nápoles, firmaría la Bulla Pontificia, que no pudo suscribir el Papa Ottoboni debido a su pronta muerte. Finalmente (ya que en el tiempo será el último), el Domingo de Pentecostés 17 mayo de 1592, moría santamente 52 años después de su venida al mundo en otra Pascua pentecostal de un 17 de mayo que ya era reveladora.

Tres fechas que Vila-real y los devotos de San Pascual debemos unir en la gran celebración centenaria que se acerca y que, a no dudar, brillarán con más

ACION Y CUARTO DE SU MUERTE

fuerza a la vista de los acontecimientos que se preparan en España bajo ese denominador común que es ese mítico año 1992.

La provincia franciscana del Bautista, la diócesis de Segorbe-Castellón que lo tiene como co-patrono, la Adoración Nocturna de todo el mundo cristiano, el Congreso Eucarístico que se anuncia en Sevilla y la ciudad de Vila-real tienen una cita con este hombre récio, que fue capaz de llegar descalzo a París cumpliendo santa obediencia y no desaprovechó su ocasión para testimoniar sus convicciones eucarísticas ante los hugonotes.

Por lo que respecta a nuestra ciudad, ya se están moviendo los diferentes organismos como en esta misma revista se indica. En estas fiestas pascualinas se celebrará el anuncio oficial del centenario y, la reaparición de esta misma revista de San Pascual, debe servir entre otras cosas, para que sus devotos, los de Vila-real y los foráneos, añadamos a nuestro cariño de cada día ese palpitante que supondrá el acercarnos a estas fechas. Es también aprovechable este momento para que, revestidos del espíritu franciscano que impregnó a nuestro Santo, sepamos comprender nuestro sitio en el tiempo que nos corresponde vivir. Que colaboremos de buen grado con quienes forman o formarán parte de la Comisión y que, teniendo en cuenta los siglos que duraron la construcción de los grandes templos, sepa-

mos valorar lo que, a partir de la puesta en servicio de la nueva iglesia, se aporte a aquella o al convento, ese mismo en el que moró y murió santamente nuestro lego.

— — —

Ojalá sirva este anuncio del Centenario Pascualino para encender los corazones de todos quienes os preciais en ser fervientes devotos de San Pascual. La Comisión, sus compañeros franciscanos de este final del siglo XX y, sus hermanas Clarisas, custodias y fieles veladoras de la que fue su morada, estarán abiertos a cualquier sugerencia que sirva para mayor gloria de Dios en su Santa Eucaristía y para lograr un mayor acercamiento a nuestro Santo en nuestros días.

Lo demás, las brillantes jornadas centenarias, los actos conmemorativos y lo que seamos capaces de aportar entre todos al conjunto arquitectónico pascualino, será un legado para nuestros descendientes que, como ahora nosotros, cuando recordamos las efemérides pasadas o la munificencia del pueblo de Vila-real para con su Santo, servirá para recrearse en el futuro a quienes nos precedan y, con tanta ilusión como nosotros ahora, se apresten a celebrar los venideros centenarios.

JOSE-PASCUAL SERRANO ROVIRA

SAN PASCUAL, UN SANTO

Digamos de entrada, que todos los santos son universales. A todos aquellos hombres y mujeres, a los cuales, la iglesia ha elevado al honor de los altares, reconociendo así su amor a Dios, sus cualidades y obras cristianas, etc. y nos los ha puesto como ejemplo en el libro de los santos, todos ellos, son santos universales, puesto que la propia iglesia lo es, como lo es también la autoridad del Papa, por su condición de Vicario de Cristo en la tierra.

Pero no nos referimos a esta universalidad, porque a pesar de ella, hay santos que sólo son conocidos o celebrados en áreas geográficas muy concretas. Nos referimos a la universalidad de devoción, de reconocimiento de su santidad y de sus virtudes, de que sea motivo de las devociones e invocaciones de los fieles, de tener representaciones plásticas en las iglesias o en los domicilios privados. Y evidentemente, esta devoción, este conocimiento sobre San Pascual, etc., etc. se da en muchas partes del mundo, por no decir en todas. La universalidad de devoción hacia nuestro santo, es pues un hecho palpable y demostrable.

¿Cuales son los caminos o las razones que han hecho que San Pascual sea conocido, admirado, alabado, invocado, pintado y esculpido?. La primera de ellas, es la que dimana del hecho de que

nuestro santo sea miembro de la gran familia que fundara Francisco de Asís. Los franciscanos de todas las ramas, órdenes, institutos y congregaciones, que hoy forman la gran familia seráfica, tienen en nuestro bienaventurado Pascual, uno de sus santos más preciados. La familia franciscana, en la suma de sus ramas, es la más numerosa orden religiosa de la Iglesia Católica. Esta cuestión cuantitativa, lleva aparejada otra no menos importante, cual es la de que los hijos e hijas de San Francisco, estén extendidos por toda la tierra. Allá donde hay un convento franciscano, una fraternidad seráfica, allá, es seguro que hay un recuerdo para Pascual Baylón. Es seguro, que sus hermanos y hermanas de Orden le rezarán, predicarán sus virtudes y su austera y santa vida a sus feligreses, amigos y simpatizantes y hasta habrán mandado esculpir su figura en una imagen o plasmado en un cuadro. En mil formas y estilos, estará allí representado nuestro santo, con su tosco sayal franciscano, con el cordón blanco característico de la orden franciscana, con sus tres nudos que hablan de los tres votos de castidad, pobreza y obediencia, su vista puesta en el Santísimo Sacramento que le presentan los ángeles, y teniendo a sus pies unos corderos en memoria de su vida de pastor.

Siendo prácticamente decisivo cuanto ha quedado dicho, hay otro hecho



más importante, decisivo, cual es, el de que el Papa León XIII, le nombrara el 28 de noviembre de 1897, Patrono de los Congresos y Obras Eucarísticas. ¡Ahí es nada!. Un patronazgo de los más importantes que ha otorgado la Iglesia Católica. Porque, si en la eucaristía está el eje central de toda nuestra fe y es la celebración de la pasión y muerte de Jesús, el ser patrono universal de todas cuantas obras, congresos, etc. se creen o celebren teniendo a la eucaristía por centro de adoración y celebración, es un patronazgo verdaderamente grande e importante. Y no es de extrañar este pa-

tronazgo, porque San Pascual, a lo largo de su vida, fue el adorador total, el adorador perfecto.

Desde que la Santa Sede promulgó el breve apostólico, todo aquel que participa en un congreso eucarístico, forma parte de la Adoración Nocturna, o de las otras muchas obras, fundaciones, órdenes, etc. que tienen como fin el adorar al Santísimo Sacramento, sabe que tienen un santo patrón, que en su patronazgo, le brinda el ejemplo de su vida, el ejemplo de su entrega total en manos de Dios y de su adoración eucarística. De estar día y noche pendiente del Santísimo, de adorarlo y glorificarlo como nadie, hasta el extremo, que después de muerto, en la celebración de la Santa Misa, levantó su cabeza para mirar, y adorar por última vez, al pan, que por la consagración, era ya el cuerpo de Cristo.

En cualquier parte del mundo, por gentes de muchas razas, de diferentes culturas, en suntuosas catedrales o en sencillas capillas, muchos millones de personas han invocado a nuestro santo a través de los siglos y lo siguen invocando, con la misma oración que le dedicamos nosotros cuando le decimos San Pascual, ruega por nosotros.

BAUTISTA CARCELLER FERRER

PASCUAL BAYLÓN, POETA

Del Opúsculo segundo extraemos esta poesía, que recuerda la súplica de los discípulos de Emaús a Cristo para expresar sus ansias de quedar siempre con Jesús Sacramentado:

Dime, Dios, ¿por qué te vas
de este corazón que quieres?

-Pecador, tú bien podrás,
hacerme quedar si quieres.

Di, mi Dios, pues me creaste,
y a redimirme viniste
y en manjar de pan te diste
y en mi alma te hospedaste
sé que no despedirás
quien a tu mesa pusieres.

-Pecador, tú bien podrás,
hacerme quedar si quieres.

Mi Dios, pues voy pobrecillo,
peregrinando cobarde,
queda conmigo aunque tarde,
te he hospedado en mi castillo.

No te vayas, quitarás
de mí malos pareceres.

-Pecador, tú bien podrás,
hacerme quedar si quieres.

No te vayas luz y gloria
quédate, Señor, conmigo,
para negociar contigo
mi sustento, mi victoria.

No te alejes, pues estás
dó no cabes por quien eres.

-Pecador, tú bien podrás,
hacerme quedar si quieres.

Pues que tú me das la mano
con tí mi Dios lucharé
hasta mancarme del pie.

Que el amor frágil mundano
no me dejes tener más,
cuando desmayar me vieres.

-Pecador, tú bien podrás,
hacerme quedar si quieres.

Pan divino verdadero
sácame, Señor de mí.

Recíbeme, Dios, en tí
que en tí vivo y en mí muero.

No me dejes, pues me das
el haber de tus haberes.

-Pecador, tú bien podrás,
hacerme quedar, si quieres.

PASCUAL BAYLON YUBERO

Ciertamente es deliciosa.

(«San Pascual Baylón» Obra de Pascual Rambla, o.f.m. -págs. 131 y 132)

GRUPO SCOUT SANT PASQUAL



Ens ha resultat una agradable sorpresa que la revista «San Pascual» torne a veure la llum després de tants anys. I considerem motiu d'agraïment que els seus promotors hagen destinat dins d'ella un apartat a la joventut. Una secció on puguem mostrar les nostres inquietuds, parlar dels nostres problemes i informar dels nostres projectes.

En aquesta primera oportunitat parlem del nostre GRUP SCOUT CATÒLIC «SANT PASQUAL». Fundat l'any 1983 coincidint amb la data de l'aniversari de l'otorgament de la carta pobla pel Rei en Jaume, al nostre poble, porta el nom del seu Patró. Triar aquest nom va estar fruit de la voluntat dels seus fundadors de simbolitzar l'ideal dels membres del grup: els caps (monitors), xiquets i xiquetes de 8 a 17 anys,... Humilitat, pregària, obediència, treball... totes les virtuts franciscanes tenen reflex en el decàleg scout (la llei scout):

... aprenem a viure en equip i tot ho fem entre tots...

... vivim la nostra fe i respectem les conviccions del altres...

... estimem la vida i protegem la natura...

Aquesta guia, utopia a la que volem arribar, és la plasmació de les tres opcions bàsiques de l'escultisme catòlic de tal forma que siguen entenses i posades en pràctica per tots. Aquestes opcions són:

— per una fe, la cristiana, i una confessió, la catòlica.

— per una societat més justa, on els drets de totes les persones siguen respectats, on la natura siga respectada.

— per una educació en el temps lliure basada en:

— la vida en xicotets grups

— una llei i un compromís (La promesa scout)

— uns programes que permetisquen al xiquet/a desenvolupar totes les seues capacitats i on siga ell/a el protagonista.

Tot aixó amb la guia i orientació dels caps: una colla d'adults que voluntàriament han optat per l'educació dels xiquets i xiquetes en el temps lliure.

VICENTE RAMON ARRUFAT

APORTACIONES, DONATIVOS, LIMOSNAS, BENEFACTORES...

El BOLETIN INFORMATIVO DEL TEMPLO DE SAN PASCUAL, DE VILLARREAL, va a publicarse de nuevo, al objeto de compartir con todos los devotos del Santo, con todos los vecinos de esta ciudad y del mundo entero, la aspiración y el deseo de cumplir unos fines primordiales que sin la colaboración de todos no podrán realizarse.

El BOLETIN se publicó durante muchos años, **por San Pascual y su Templo**. Entonces fue precisa la participación para poder realizar el difícil empeño de levantar el Templo Votivo Eucarístico de San Pascual. Aquel esfuerzo y entusiasmo, lograron sus fines; y el Templo, con la Comunidad de las Madres Clarisas, está realizando una labor inapreciable en beneficio de todo Villarreal y de la cristiandad. No está terminado el Templo. Las grandes obras precisan de mucho tiempo, de constante trabajo. Aún sin terminar, el Templo cumple su fin.

El 16 de mayo de 1540 nació en Torrehermosa, un día de Pascua de Pentecostés, Pascual Baylón. El 17 de mayo de 1592, en otra Pascua del Espíritu Santo, a los cincuenta y dos años y veintiocho de vida religiosa, murió gloriosamente en Villarreal. Canonizado en 1690, es publicada la Bula de Canonización en 1691. Se cumplen, pues, en 1991 los trescientos años de santidad reconocida y en 1992 los cuatrocientos de su muerte.

Se trata de conmemorar dignamente estos dos acontecimientos centenarios.

La misión del BOLETIN, no es otra que la de servir de enlace, de encuentro, entre todos los que se sientan interesados en estas efemérides, en estos acontecimientos que tanto influyeron en la historia de nuestro pueblo. Y dar a conocer todos los proyectos que se irán fraguando.

Por San Pascual.

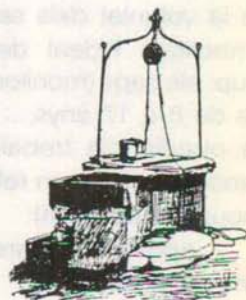
Todas las personas y entidades que deseen colaborar, ahora tienen su ocasión.

La cuota de benefactor, es de 1.500 pesetas anuales, ó 750 pesetas semestrales, como mínimo.

Basta suscribir la ficha de inscripción que figura en otra página y remitirla al Convento de San Pascual, de Villarreal; o bien depositarla en la colecta de cualquier acto religioso que se celebre en el Templo.

Gracias, sencillamente muchas gracias, porque sin su colaboración no podremos realizar con dignidad estos acontecimientos.

LA REDACCION



BOLETIN INFORMATIVO DEL TEMPLO DE SAN PASCUAL, DE VILLARREAL (Castellón-España)

Fichas de inscripción

Nombre

Profesión D.N.I.

Domicilio

Código postal Población

Solicita ser admitido como benefactor del BOLETIN INFORMATIVO DEL TEMPLO DE SAN PASCUAL DE VILLARREAL.

..... de de 1989

Firma:

DOMICILIACION EN BANCO O CAJA DE AHORROS

Sr. Director Banco/Caja

Agencia Población

Ruego adeude en mi cuenta corriente o libreta número

los recibos que presente a mi cargo el BOLETIN INFORMATIVO DEL TEMPLO DE SAN PASCUAL DE VILLARREAL, O COMUNIDAD DE MADRES CLARISAS DE VILLARREAL, en concepto de cuota de benefactor de la publicación indicada.

..... de de 1989

Firma:

Nombre y apellidos

D.N.I. Domicilio

Código postal Población

